

Aromas visuales

Empresario, perfumista y coleccionista, Ernesto Ventós se ha dedicado desde hace casi 40 años a buscar obras de arte que le sugieran memorias olfativas.

Marga Perera

Probablemente nunca nos habíamos preguntado a qué huele un Jannis Kounellis... ¿a café?, ¿a carbón?, ¿a carne? o a qué aroma desprende un Carlos Pazos o a qué huelen tantos artistas con los que el coleccionista Ernesto Ventós (Barcelona, 1945) ha constituido su colección. Con apenas 20 años, Ventós se unió a la empresa de destilación de esencias que en 1916 había fundado su abuelo. Durante toda su vida ha estado inmerso en el mundo del perfume y un día descubrió que el arte también huele, y que solamente huele el arte contemporáneo. Y así empezó su colección hace unos 40 años.

Esta propuesta tan original, la sinestésica colección olorVISUAL de Ernesto Ventós, se presenta hasta el 3 de abril en el Museo Can Framis de la Fundació Vila Casas dentro del ciclo *El arte de coleccionar*, comisariado por Daniel Giralt-Miracle, y argumentada con una selección de creaciones de Jannis Kounellis, James Claro, Oleg Dou, Pep Agut, Manel Armengol, David Ymberson, entre otros. Antoni Vila Casas, coleccionista y promotor de la Fundación, está muy satisfecho de este el proyecto, en el que cada exposición descubre una pequeña

parte de una colección privada, reivindicando la importancia que posee el coleccionismo para la cultura y la economía de un país.

¿Cuál fue su primera experiencia memorable con el arte?

Acompañar a mis padres a alguna exposición y observar cómo miraban los cuadros y qué les gustaba. Aunque yo era un niño, no siempre nuestros gustos coincidían.

¿Cuándo empezó a coleccionar?

¿Recuerda la primera obra que entró en su colección? ¿Cuál ha sido la última?

Empecé a coleccionar de niño, si eso cuenta: tebeos, cajas de cerillas... y más tarde ya de adulto bastones de doble uso. La primera obra de la colección fue de Ràfols Casamada, *Lavanda*, y la última de Daniel Canogar, *Arzety* (una vídeo instalación).

‘Una obra huele si despierta mis recuerdos’

Si una colección es un retrato de su dueño. ¿Qué dice su colección de usted?

Que el sentido olfativo me guía, en mi profesión, en mi vida personal, con los amigos... Y que para mí sólo huele el arte contemporáneo; el arte antiguo, en particular el figurativo, no huele.

¿Cómo ha influido en su cultura olfativa el haber crecido entre perfumes?

En todo. No comprendo la vida sin olerla. Para mí el sentido del olfato es el que manda por encima del resto.

Cuando pensamos en arte, pensamos en sus cualidades visuales, táctiles y auditivas, ¿cuándo y cómo descubrió usted que el arte también huele?

¿Podría explicarnos cuándo una obra huele?

Podemos decir que lo descubrí al participar como perfumista en la exposición celebrada en la Fundación Miró de Barcelona hace casi 40 años, donde se hablaba del mundo del olor en general: procedencia, aplicaciones en comida, perfumes...y me di cuenta que estábamos en un museo y no se trataba el aspecto del olor en el arte. Una obra huele para mí (y esta precisión



Retrato de Ernesto Ventós. Foto: Adrian Ehrat



Anna Talens. *Tamiz para el viento I*, 2007. © Anna Talens/colección olorVISUAL

es importante) cuando despierta mi memoria olfativa, mis recuerdos.

En su colección –titulada olorVISUAL por el poeta Joan Brossa– los componentes visuales y olfativos son inseparables; es como una forma de evocar la sinestesia, esa sensación producida por la conexión entre las áreas sensoriales del cerebro. ¿Cómo le gustaría que el espectador se aproximase a sus obras? ¿Cuál es el objetivo de su colección?

El objetivo de mi colección es enseñar a oler a través del arte... que el visitante de las exposiciones salga descubriendo arte contemporáneo a través de un sentido que habitualmente no usamos, que lo tenemos casi olvidado y que en cambio es capaz de conectar con lo más íntimo de nosotros mismos. Sólo pido a los espectadores que acudan con la mente muy abierta y se dejen llevar por la obra, por el texto que escribe, bajo mi petición, el artista y que complementa su obra plástica, y que huelan... a partir de este punto que se dejen llevar por la experiencia. Siempre es positiva.

La pintura de Ràfols Casamada, titulada *Lavanda*, es muy sugerente por expresar con el color una sensación olfativa, ¿qué requisitos debe tener una obra para poder atribuirle esa sensación de olor visual?

No deben tener ningún requisito plástico, es simplemente que me sugieran algo especial, y que mis recuerdos afloren porque un olor o un conjunto de ellos me vengan a la mente.

¿Qué es más frecuente, que las obras huelan o que no huelan?
 ¡Que no huelan! Porque si muchas olieran la colección no tendría sentido...

¿Cree que si aprendemos a mirar el arte pensando en la memoria olfativa, habrá alguna obra de arte que no nos despierte el sentido del olfato?

Sí, así es. No todas las obras te van a producir este efecto. ¡A mí también me ocurre!

Cuando inició su colección, hace unos 40 años, tuvo que explicar a los artistas su idea de relacionar el arte con el olor. ¿Cuáles fueron las principales dificultades? ¿Recuerda alguna anécdota curiosa?

Me dirigí a ellos por carta (también a algunos galeristas) y la dificultad fue

que no comprendían lo que estaba buscando, o lo que pretendía. La gran anécdota fue la respuesta de Ràfols Casamada: "Tengo una serie pintada a partir de mis recuerdos olfativos; ¿es esto lo que buscas?", me preguntó... y me abrió las puertas de su taller, las de sus colegas y de algunas galerías. Siempre le estaré agradecido.

En su colección hay múltiples disciplinas artísticas, con artistas de distintas generaciones y países, ¿estas características le dan más libertad para ampliar la colección?

Supongo que sí, pero ha sido una evolución natural, no premeditada. La experiencia al ir coleccionando te abre más los sentidos: lees, te fijas en otras colecciones o en cómo evolucionan los artistas y sin darte cuenta vas abriéndote a las nuevas disciplinas y conociendo creadores.

¿Cuántas obras componen hoy su colección? ¿Cuáles tienen siempre un lugar preferente en su hogar? ¿Hace rotaciones?

La cantidad no es para mí importante; lo que cuenta es el conjunto de las obras y sobre todo de los artistas que participan en ella. Aunque tengo algunas piezas en casa, no quiere decir que ocupen un lugar preferente en la colección, y su rotación viene dada

‘Para mi, solo huele el arte contemporáneo, no el antiguo’



Oleg Dou. *Vasya 2* - Serie Sketches. © Oleg Dou/colección olorVISUAL

por la conservación. Pero mi mayor satisfacción es hacer exposiciones y que la gente venga a ver las obras, las conozca... Una pieza en un almacén donde nadie la pueda ver o sólo para mí, no tiene sentido.

Cuando empezó su colección, hizo algunos encargos a artistas, ¿sigue haciéndolos?

No hago encargos... Lo que sí sucede es que a veces al conocer a un artista, le contamos qué es la colección olorVISUAL, y éste prefiere crear una obra ex profeso, ¡es un riesgo que me gusta asumir! Podría citar a Chema Alvargonzález, uno de mis grandes amigos, gran artista y mejor persona; siempre me ha parecido que su obra quería atrapar la luz, sea cual sea su formato. Costantino Ciervo, porque fue

la primera pieza de vídeo. Carlos Pazos, por la dificultad en encontrar que una de sus obras oliera... y a todos, porque sus obras son especiales para mí, porque he dicho cuando las he visto: "esta obra huele". No me gustaría encargar ninguna obra a nadie... prefiero encontrarla.

El crítico Alexandre Cirici decía, en su libro, *L'Art del perfum*, que había llegado la hora de bajar la pintura y la música de sus pedestales o poner a la misma altura las artes nuevas del tacto y del olor. ¿Qué opina usted?

Que tenía toda la razón. Estoy seguro de que nos hubiéramos entendido a la perfección, al menos en este punto.

¿Le gusta relacionarse con los artistas de su colección? Visitar sus estudios, que le expliquen sus obras...

Sí, siempre que puedo me gusta conocerlos, husmear en sus estudios que es donde está su alma y donde hay obras que tal vez jamás verán la luz y que precisamente puede ser la que huele. Me encanta que me expliquen sus obras, a la vez que yo les cuento mi mundo olfativo. De Carlos Pazos tengo un recuerdo divertido. Me gustaba y me siguen gustando las obras de Carlos, por su ironía, entre otras cosas, pero no olían. Después de varios intentos el propio artista me pidió que le dejara trabajar sin presiones. Al poco tiempo, contactó conmigo invitándome a su estudio; al entrar, sin él decirme nada, vi la obra que ahora está en la colección... "¡esta pieza huele!". Ambos estábamos muy contentos. Huele a fiesta, a prostitución... su nota olfativa para definirla sería 'tabaco'.